

SUBFAMILIA LECANINOS

Esta subfamilia se caracteriza por tener la larva muy activa, con antenas de seis artejos y patas bien desarrolladas. Escotadura estigmática con tres espinas, ya iguales o la central mucho mayor; escamas anales provistas de un pelo o cerda fuerte, larga. Anillo anal provisto de cerdas y generalmente discos ciríparos en la incisión estigmática.

La hembra adulta tiene, en unos casos, patas y antenas bien desarrolladas, pero el animal es apenas móvil, y siempre, después de efectuar la postura, es fijo. En otros casos sólo existen rudimentos de estos órganos (*Eriopeltis*). La cutícula del dorso está endurecida, presentando, generalmente, glándulas productoras de laca o de cera, y con esta secreción se cubren; puede ser lisa o presentar granulaciones, o también estar dividida en áreas poligonales. La cutícula ventral es más blanda, lisa, presentando tubos ciríparos en el borde y además discos ciríparos de uno o varios orificios. Existen espinas estigmáticas en número de tres — raramente cuatro, en algunos ejemplares de *Coccus hesperidum* —, de las que la central suele ser más larga; también hay pelos en la parte del borde o pelos espinas, y pelos y espinas. En el segmento anal presentan a cada lado del ano y situadas dorsalmente, un par de piezas quitinosas más o menos triangulares y que pueden llevar espinas colocadas hacia su mitad. También a veces la parte que rodea la escotadura anal se presenta quitinizada (*Ceroplastes*). El anillo anal lleva seis u ocho cerdas, según las especies. Pueden tener cavidad ovígera o carecer de ella; en el caso de tenerla está formada por un espacio que queda entre la parte ventral del animal y la planta en la que se fija. También las hay que poseen un ovisaco formado por filamentos blancos de cera entrecruzados, que unas veces está en el extremo posterior, quedando libre el animal, y otras éste se cubre con dicho ovisaco, en cuyo caso presenta un orificio por donde salen las larvas. Otras veces no necesitan cavidad incubadora, por salir las larvas vivas del cuerpo de la madre, como ocurre en *Coccus*.

La secreción de cera puede ser en forma de filamentos blancos, en cuyo caso forma el ovisaco mencionado anteriormente, o puede tener forma de placas gruesas, que quedan adheridas al dorso del animal como en *Ceroplastes*.

El macho, en el período ninfal, está encerrado debajo de un escudo de cera de forma elíptica alargada, constituido por varias piezas y que a

veces presenta quillas en el dorso; tiene además una escotadura posterior por la que pueden salir filamentos de cera abdominales del macho. Este tiene ojos simples.

Los géneros de esta subfamilia que he visto por ahora en España se pueden diferenciar por la siguiente clave:

1. Hembra adulta epigea, con antenas de número variable de artejos. 2.

Hembra adulta hipogea, desnuda, con cutícula rugosa y antenas cuyo número de artejos varía de ocho a seis, que van en vías de atrofia cuando vieja.

Gén. LECANOPSIS.

2. Hembra adulta, sin cavidad ni saco donde albergar los huevecillos después de efectuada la puesta. De forma más o menos aplanada, cuando más ligeramente convexa. 3.

Hembra adulta, después de efectuada la puesta, con una cavidad formada por la parte ventral del mismo insecto, que es cóncava, y la planta a que está fijado, o con un ovisaco formado por filamentos de cera. 4.

3. Hembra adulta muy aplanada, con la dermis del dorso dividida en piezas y éstas con puntos transparentes, a modo de perforaciones. Animal de color pardo oscuro.

Gén. EUCALYMNATUS.

Hembra adulta algo convexa, con la dermis del dorso a lo más finamente reticulada, sin puntos transparentes.

Gén. COCCUS.

4. Hembra adulta con la cavidad ovígera formada por el cuerpo del animal y la planta. 5.

Hembra adulta provista de un saco formado por filamentos blancos o por filamentos adheridos al resto de la planta. 7.

5. Hembra adulta con el dorso cubierto completamente por gruesas placas de cera de contorno poligonal, estas placas tienen, en su parte central, un saliente de cera en forma de botón.

Gén. CEROPLASTES.

Hembra adulta con el dorso completamente desnudo o cuando más con secreción de cera en forma de gránulos muy separados en la superficie. 6.

6. Cutícula del dorso provista de glándulas lacíparas espaciadas que forman reticulación poligonal. Base del animal con un reborde ancho por la parte interna.

Gén. SAISSETIA.

Cutícula del dorso con glándulas lacíferas esparcidas que no forman reticulación poligonal apretada o, si la forman, la base del animal está formada por un borde cortante.

Gén. EULECANIUM.

7. Saco ovígero que sale del extremo posterior del animal, levantándole de modo que éste sólo queda unido a la planta por su parte anterior. El cuerpo del insecto, después de la puesta, queda en forma de escama delante del ovisaco.

Gén. PULVINARIA.

Saco ovígero que envuelve más o menos al animal. 8.

8. Hembra adulta más o menos aplastada. Con patas y antenas desarrolladas, o sin ellas. 9.

Hembra adulta fuertemente convexa, alargada. Con antenas y patas rudimentarias.

Gén. ERIOPELTIS.

9. El saco ovígero formado por trozos de la planta unidos por unos filamentos, no siendo en realidad un saco, sino una envoltura. Sin patas y con rudimentos de antenas.

Gén. ACLERDA.

Saco ovígero formado únicamente por secreción del animal. 10.

10. Saco ovígero que envuelve por completo al insecto.

Gén. PHILIPPIA.

Saco ovígero que sólo deja visible el extremo cefálico del animal.

Gén. LICHTENSIA.

GÉN. **SAISSETIA** Deplanches.

Saissetia DEPLANCHES, FAUVEL: Bulletin de la Société Linnéenne de Normandie, IX, p. 127 (1865).

Bernardia ASHMEAD: Transactions of the Entomological Society (Philadelphia), XVIII, p. 100 (1891).

Las especies españolas de este género tienen comunes los siguientes caracteres: Hembra adulta, más o menos hemisférica, algo alargada, con la